



MARIA LUISA DAIGRE

GABRIELA ESCONDIDA. UNA LECTURA DE DOCE POEMAS DE TALA

Santiago: Red Internacional del Libro, 2005, 165 páginas.

Profesional del área de la salud, especialmente vinculada a los estudios internacionales sobre el SIDA, la autora de este libro ha destacado también como cuentista y fundamentalmente como poeta, al ganar diversos premios de convocatoria nacional. Además, luego de publicar en antologías colectivas –*Hojas de poesía*, con el taller de Rossana Byrne, en 1993; *Lacarra*, con el taller de Andrés Morales, en 1996, y *Mujeres en la poesía chilena actual*, en 2000–, Daigre da a la imprenta *Solsticio* (Semejanza, 1998), libro de poemas publicado tras la experiencia de taller con Miguel Arteche. Es necesario informar que por alguna razón administrativa o, más bien, una sinrazón burocrática, *Solsticio* no llegó a las librerías, sino solo a algunos medios escritos y a unas pocas bibliotecas. Alegría tenue, sensibilidad meditativa, mucha luz y mucha sombra –¿qué solsticio es?, nos preguntamos con el Arteche de la contratapa–; *Solsticio* es un poemario valioso que merece lectura y difusión, como lo prueba el breve “Huida”: “¿Adónde huye el verano/cuando el sol se arrepiente?”, modulado en el tono de ese buen libro preguntón de Neruda: o este fragmento de “Patio veintinueve”: “[...] Confundidos quedan los huesos, /entrelazados para siempre miedos y sueños. /Esperan [...]”, pulsado en la cuerda civil, chilena, de la Mistral de *Poesía de Chile*. La presente, entonces, no es la primera publicación en prosa de esta autora, pero sí su debut en el ensayo literario. El título nos deja intuir la búsqueda y tal vez el hallazgo de una persona; el subtítulo nos advierte una modalidad de búsqueda: el ejercicio particular que es la lectura, y la lectura de poemas de un libro muy particular. A continuación, reseño muy brevemente las interpretaciones de la autora y termino con una valoración global de este libro.

A cargo del “Prólogo”, Andrés Morales subraya la complejidad de la obra mistralista, para luego anunciar y respaldar la lectura de Daigre: es un trabajo que “no impone caprichosamente un modelo teórico donde es preciso utilizar un metlenguaje [y que] tampoco cae en el riesgo de ejercer la soberbia de la interpretación libre” (8). Tras la dedicatoria, “A Miguel Arteche”, y el epígrafe, “Mi corazón y mi pensamiento son una llama que clamores al cielo por trepar hasta Dios”, de Mistral, la autora escribe su propia “Presentación”. En un tono confesional, Daigre nos refiere la circunstancia de vida en que se fraguó el ahondamiento en el libro de nuestra Nobel –ahondamiento guiado por Arteche– pero, por sobre todo, expone sus propias razones para este libro: “el profundo amor y atracción que me acompaña desde niña por la obra de Gabriela Mistral y mi deseo de compartir con otros lectores el gozo de su poesía” (17). Después, en la última estación antes de la lectura, Daigre nos menciona y detalla lo que entiende como los tres pilares de la poesía de Mistral: “el amor a la

Anales de Literatura Chilena no 7
Santiago, diciembre 2006

Gabriela Escondida. Una lectura de doce poemas de Tala [artículo]Roberto Onell H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Onell H., Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Escondida. Una lectura de doce poemas de Tala [artículo]Roberto Onell H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile